



Federación Bíblica Católica

Pastoral Bíblica en Asia

Leer la Biblia en un contexto asiático

Logos y dao

Traducción de conceptos cristianos
en la lengua China

Ars Sacra Pekinensis

El arte como camino de inculturación

Lectura Espiritual



El *Boletín DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editores responsables:

Ludger Feldkämper,
Alexander M. Schweitzer

Montaje y composición:

Hildegard Rathgeb

Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 20 \$
- . suscripción de apoyo: 34 \$
- . suscripción de estudiantes: 14 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 14 \$
- . envío por vía aérea 7 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española.

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

Temas

La Biblia en el contexto asiático - Ejemplo Corea	4
Ars Sacra Pekinensis - Motivos natalicios en la lengua de imágenes china	12
Logos et dao - Traducción de conceptos cristianos a la lengua China	17

Ecos a la Asamblea Plenaria de Hong Kong

Sobre la búsqueda del sentido de la Escritura	19
Criterios para una apreciación crítica de los métodos de la Pastoral Bíblica	21

Vida de la Federación

Cursos	22
Traducciones	23
Noticias	23

Libros y materiales

24

"Es necesario que los fieles cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura"
(Dei Verbum, 22).

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Postfach 10 52 22
D - 70045 Stuttgart
Alemania

Tel. (0711)1 69 24-0 Fax: (0711) 1 69 24 24
Email: bdv@kbf.n-e-t.de

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" (CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.



Queridos lectores y lectoras:

Ex oriente lux! Interpretado desde el ambiente navideño de la venida del Salvador al mundo, y geográficamente, desde la perspectiva de los pueblos orientales de nuestra tierra, este conocido dicho latino nos acerca a la combinación de Navidad y Asia. Resulta, pues, muy apropiado para encabezar la edición del presente boletín, correspondiente al número de Navidad de 1997 que está dedicado a la Pastoral Bíblica en Asia.

La relación: Asia y Navidad, salta especialmente a la vista en los motivos navideños de pintores chinos de la escuela de pintura: Ars Sacra Pekinensis que podrán encontrar ustedes en las páginas centrales. Estudiantes de Bellas Artes y jóvenes pintores crearon, desde la fundación de la Academia de las Artes en otoño de 1930 en la Universidad Católica de Peking, una destacada serie de obras de arte que traducen los contenidos de la fe cristiana al mundo simbólico de la lengua y de la cultura china. El resultado nos da excelentes documentos de la inculturación de la fe cristiana. Celso Constantini, Nuncio del Vaticano hasta 1933 en China, él mismo también artista y crítico de arte, escribía acerca del arte de los «grandes pueblos de Oriente»: el arte oriental se inclina no tanto a la representación física y material de la realidad, sino más bien a contemplar el alma de las cosas y a plasmarla luego, desde esa visión interiorizadora, en formas de luz y esplendor.

Esa «visión interiorizadora» caracteriza también a la teología y a la interpretación de la Biblia en Asia. La primera contribución del boletín trata de la lectura de la Biblia en Corea. La Hna. Maura Cho nos lleva a experimentar cómo la Palabra de Dios penetra y transforma la vida de los cristianos de Corea antes y ahora. Dicha Palabra no se queda en la mera interioridad; la Palabra de Dios una vez interiorizada empuja a la acción en la sociedad y lleva necesariamente al testimonio hasta las últimas consecuencias. Esta es la traducción más decisiva de la Palabra de Dios a la realidades personales y sociales.

De la traducción de la Buena Nueva cristiana, ahora no ya en trazos y colores sino a través del habla y de los símbolos del lenguaje chino, trata la contribución de Jost Zetzsche. Recogiendo los conceptos logos y dao, el autor nos ofrece un ejemplo paradigmático y la problemática y oportunidad a la hora de traducir conceptos cristianos a una lengua que ya dispone de un sistema conceptual religioso-filosófico muy desarrollado. Esta problemática no es exclusiva de la cultura china, plantea similares cuestiones a la Pastoral Bíblica en general en cualquier cultura que quiera trasvasar a su mundo conceptual y simbólico la conceptos y valores cristianos.

Bajo la rúbrica: Tareas y caminos después de Hong Kong, encuentran ustedes esta vez dos aportaciones del Presidente de la FBC, Mons. Wilhelm Egger. En su exposición acerca del cuádruple sentido de la Escritura recurre a la tradición interpretativa de la Iglesia. Justamente a través de la interpretación alegórica pudo el Antiguo Testamento entrar a formar parte del Canon de la Sagrada Escritura. La interpretación alegórica no es sin embargo exclusiva de la exégesis cristiana, sino que caracteriza a todas las grandes culturas escritas de Occidente en su empeño por asegurar y fortalecer a través de los siglos la validez y la fuerza expresiva de los textos canónicos propios.

A los sentidos literales e históricos se le suman la dimensión espiritual y la interpelación ético-moral de los textos sagrados para hacerlos asequibles a oyentes y lectores y obtener los frutos salvadores correspondientes. Esto nos obliga, a partir de la base sólida de la exégesis histórico-crítica, a dar el paso hacia una interpretación de la Escritura que dé su fruto en los niveles espirituales y morales. Los multiformes esfuerzos hacia una tal traducción e interpretación que abarque los diversos niveles de nuestra existencia aparecen de nuevo en los reportes comprometidos de los miembros en el apartado: Noticias de la Federación.

Muchos de ustedes van a poder recibir este Boletín de Navidad recién después de este tiempo litúrgico. Dificultades de última hora han hecho imposible una edición más puntual. Les deseamos una feliz celebración del misterio de la Encarnación, en Navidad y durante todos los días de 1998.

Alexander M. Schweitzer

Presten atención, por favor, a los nuevos precios de suscripción a partir de 1998 (pág. 2).

Temas

LEER LA BIBLIA EN UN CONTEXTO ASIÁTICO

Esta aportación sobre la lectura bíblica en Corea no se restringe a la presentación del trabajo bíblico y su correspondiente pastoral. La Hna. Maura Cho diseña un cuadro de la piedad de los cristianos de Asia, de su postura ante la Palabra de Dios. Nos muestra que la contemplación, la reverencia y la oración son el fundamento de una fe vivida, que a su vez se convierte en instrumento eficaz de transformación de la realidad. La Iglesia católica en Corea nace de la sangre de sus mártires, los creyentes de hoy en día se comprometen decididamente por una sociedad justa y solidaria de acuerdo a los valores del Evangelio. La aportación nos hace patente la ineludible conexión entre interiorización de la Palabra de Dios y compromiso social de la fe cristiana. En SEDOS No. 28, 1996 ya se publicó el texto completo, aquí, por motivos de espacio, sólo podemos ofrecerle una edición abreviada. Para los interesados, sirva la anterior referencia.

I. PROLOGO

¿Como leen la Biblia los Asiáticos?

No es mi intención presentar un estudio empírico sobre cómo los Asiáticos leen la Biblia. Prefiero, más bien, examinar cómo se ha leído la Biblia en Asia, en su contexto histórico. Ya que Asia es enorme, y su historia enormemente rica, me limitaré a abordar la cuestión desde una visual más limitada.

En primer lugar, Asia y Occidente ¿tienen una tradición distinta de leer la Escritura?

De ser así, ¿cómo podemos caracterizar esta tradición única? Al contestar a esta pregunta, ensanchamos el

concepto de "Escritura" para incluir las escrituras orientales que, a lo largo de la historia, han tenido un fuerte impacto sobre el corazón de cada asiático.

Las escrituras asiáticas tienen 2000 años de historia más que la Biblia en tierra asiática. Asia ha tenido sus propias escrituras (literatura sapiencial) durante mucho tiempo. El número de sabios asiáticos es relevante. Esta tradición está profundamente grabada en la lengua, cultura y en el corazón asiáticos y no es algo que se puede cambiar fácilmente.

En segundo lugar, ¿como Asia ha aceptado y leído la Biblia cuando esta llega a Occidente?

La historia de la Biblia en Asia empezó en el siglo XVI. Fue introducida antes

también, pero no duró. Al abordar esta cuestión, me limitaré, como he dicho antes, a la primitiva Iglesia coreana.

El método usado por los sabios asiáticos en los Libros Sapientiales asiáticos.

Estos sabios no sólo han encontrado y han dado testimonio de la Luz de la Sabiduría, sino que además han dejado orientaciones de cómo leer las escrituras.

Sus enseñanzas las practican los que profesan ser sus discípulos; pero, además, su sabiduría y sus orientaciones para alcanzar esa Sabiduría, por medio de la meditación o el estudio de las Escrituras, han venido a formar parte de la lengua, de la cultura y de la tradición coreanas.

Estos Sabios nos han enseñado cómo 'encontrar' las con todo nuestro cuerpo. Nos han enseñado que la lectura de la escritura, y la meditación, deberían hacerse en 'el silencio y en el enmudecimiento'. Aclararé el significado de este término más tarde.

La segunda parte de mi conferencia trata de cómo la gente sencilla, con un corazón de niño, leía la Biblia. 'Leer' no es un término apropiado. *Comían* los rollos de la Biblia (cf. Ap. 10, 10).

II. EL ENCUENTRO CON DIOS

1. Un Silencio total

El fin último de la lectura de la Biblia es un encuentro con Dios. Por consiguiente, el método de lectura de la Biblia no debería alejarse mucho del camino del encuentro con Dios.

En la gran tradición asiática, el camino del encuentro con la Verdad es exactamente el mismo que el camino de lectura de las escrituras orientales. Por consiguiente, antes de ver cómo



los Asiáticos leen la Biblia, tengo que exponer la historia de Elías.

Hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebrantaba las rocas ante YAHVEH, pero YAHVEH no estaba en el huracán. Después del huracán, un temblor de tierra; pero no estaba YAHVEH en el temblor de tierra.

Después del temblor, fuego, pero no estaba YAHVEH en el fuego. Después del fuego, el susurro de una brisa suave (un silencio total). Al oírlo, Elías cubrió su rostro con el manto, salió y se puso a la entrada de la cueva. Le fue dirigida una voz que le dijo: "¿Qué haces aquí, Elías?" (cf. 1 Reyes 19,11-13)

La historia de Elías es la historia de cada uno de nosotros, especialmente si nos sentimos atemorizados, decepcionados y tristes por la obra de Dios. Elías arde de celo por Dios, pero los Israelitas han olvidado por completo la alianza con Yahveh.

El piensa que es el único profeta que se ha quedado, y hasta él es perseguido por Jezabel. Se queda de pie en el Monte Horeb donde Dios, al revelarse a Moisés, había sellado la alianza con los Israelitas.

Aunque Elías ve fenómenos portentosos, los ve con su ojo interior, y no con los ojos de Yahveh.

En ese pasaje de la Escritura, Dios plantea la pregunta por lo menos dos veces: "¿Qué estás haciendo aquí, Elías?" Y Elías contesta siempre de la misma manera. Repite: "Ardo en celo por Yahveh, Dios Sebaot... cuando yo sólo y buscan mi vida para quitármela".

Es como si entre Elías y Dios faltara una comunicación perfecta. Parece como si Elías estuviera demasiado ocupado con sus propios pensamientos y no capta por qué Dios sigue planteándole la misma pregunta: "¿Qué estás haciendo?"

¿No es acaso éste el tipo de pregunta que los padres plantean a los hijos cuando ven que andan por el mal camino? "¿Qué haces, hijo?"

Se necesita tiempo antes de que el hijo se percate, por fin, de que a la madre no le interesa de hecho lo que está haciendo materialmente, sino que le preocupa lo que piensa. De repente, capta el verdadero mensaje y "se despierta".

Y así, dice la Escritura, hubo un "silencio total". Silencio aquí no se limita al silencio de ruidos externos. De hecho, los pensamientos, las pasiones, las sensaciones, el celo mismo, aunque bien intencionados, todo tiene que estar en un silencio absoluto. Por fin Elías reconoce la presencia del Señor.

Inmediatamente, Elías salió y se puso a la entrada de la cueva. La Escritura dice que Elías escondió su rostro con el manto al igual que había hecho Moisés (cf. Ex 3,6).

Ocultar su propio rostro en la cultura asiática significa que, humildemente, alguien acepta el 'anonimato', es decir 'no tener nombre'.

Digo 'sin un nombre' porque un 'nombre' en la cultura oriental, como en la cultura hebraica, simboliza 'el propio' orgullo, la fama, la autoridad, la majestad, el renombre, la gloria, la auto-independencia.

Los cristianos ocultan su propio nombre bajo el manto de Jesús, y usan el 'Nombre' del Señor en lugar del propio nombre.

La Escritura nos dice que Yahveh dijo a Moisés: "Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo" (cf. Ex 33,20).

Sí, ningún hombre puede ver a Yahveh si intenta encontrar a Dios siendo un ser auto-independiente recono-

cido y respetado por su propio 'nombre'.

En su anonimato, con un manto de humildad que le cubre la 'gloria' humana uno puede tener un encuentro con Dios como lo tuvieron Moisés y Elías.

Y así, Elías encuentra al Señor en 'un silencio total' y en total humildad, en el enmudecimiento.

Realmente, 'el silencio total' y el 'enmudecimiento' parecen ser los rasgos que caracterizan el estado de mente de todos aquellos que han tenido el privilegio de encontrar a Dios en persona.

Tres Sabios de Asia

Pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras; su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables (Rm 1,19-20).

En Asia, ha habido mucha gente que ha experimentado la presencia de "YO SOY", al igual que Elías. "YO SOY" era el Nombre "inombrable" por medio del cual el Señor se ha revelado a Moisés (cf. Ex 3,14).

"Yo SOY" no es el nombre que el pueblo hebreo quería conocer y con el cual quería dar a conocer al mundo que este Dios es el Dios del pueblo hebreo y sólo del pueblo hebreo.

Gracias a Dios, los Sabios asiáticos que voy a presentar en esta parte de mi conferencia nunca han pretendido afirmar que conocían el Nombre del Sin Nombre.

Y así, en toda humildad y honestidad, Lao-tzu llamó al 'Uno', el 'Sin Nombre', (Tao no es un nombre en Lao-tzu. Es el sin nombre.

La primera frase en su *Tao-te-ching* es que "Si a Tao se le puede nombrar, no es Tao", y Buda si dirigía al Uno como al Sunyata: el "Vacío". Reconociendo pues todo esto, Asia no se equivocó en crear la falsa imagen "interior" de Dios, o tomando en falso el Nombre del Sin Nombre (Ex 20,4-7).

Según algunos, éstos son 'ateos' porque parecen no tener el templo de "Dios" donde Le rinden culto. No 'definen' a Dios, ni tampoco le dan un nombre. Según otros, son 'politeístas' ya que dicen que el Sin Nombre está en todas partes.

Me gustaría animarles a ustedes a que "vengan y vean" (Jn 1,39; 1,46; 11,34) a Asia en silencio y humildad total antes de formarse una opinión sobre lo que decían esos asiáticos.

Los Sabios asiáticos, como Buda, Lao-Tzu y Confucio no se han encontrado nunca con la Palabra que se hizo carne.

Pero en su hondo silencio y humildad, ciertamente vieron la Luz, y no se alejaron de ella. Verdaderamente, tenían el mismo espíritu que Elías.

Buda, Lao-tzu y Confucio, los tres sabios orientales más importantes, vivieron entre el VI y el V siglo antes de Cristo.

Es interesante notar que el periodo en que fueron iluminados y enseñaron su sabiduría coincidió, para los descendientes de Israel, con la época de oscurantismo del cautiverio de Babilonia.

Así, en la época en que el pueblo escogido por Dios se había alejado de El y se había vuelto esclavo en Babilonia, el viento de la ilustración soplabla fuerte en Oriente.

Esta corriente iba a producir un fuerte impacto sobre la manera de encarnarse con la naturaleza y el universo

y de relacionarse con los demás. La verdad estaba esperando hasta que hubiese 'silencio total'.

Pero el 'silencio' de todo pensamiento, emoción, deseo y voluntad no es sino el comienzo. En el estado alcanzado por Buda, 'de repente' su propio ser no estaba allí.

Cuando los ojos, los oídos, el corazón, la voluntad, el pensamiento para toda actividad consciente, entonces no existe el 'sujeto' diferenciado de la realidad exterior. Este es llamado el estado de "no existencia del ser".

En ese estado, la mayor barrera entre el yo y lo que está fuera de él, la realidad visible e invisible, deja de existir. Y solamente en este estado de "no existencia del ser", o de "enmudecimiento", se puede ver realmente la Verdad invisible.

No es que la persona haya alcanzado la Verdad; se trata más bien de que la Verdad ha estado siempre allí, pero ahora la persona puede ver lo que no podía ver antes.

Era ciega antes debido a todo tipo de movimientos y de preocupaciones, pero ahora puede ver (cf. Jn 9,25).

III. LA LECTURA KYUNG (CHING, escritura) EN ASIA

En Oriente, los escritores sapienciales supieron que había un límite en intentar transmitir la sabiduría mediante la escritura.

Por definición, el intelecto normal no logra captar la sabiduría. En el Budismo Chan, hay una parábola sobre la gente que miraba sólo el dedo de un monje y no la luna a la que estaba apuntando.

Los Sabios asiáticos reconocieron que sus enseñanzas debían transmitirse por escrito, como un instrumento.

Pero a pesar de todo, tuvieron la sabiduría y la atención de advertir a los futuros lectores con antelación de no confundir los escritos con la Verdad.

El *libro* no es más que el 'dedo' que apunta hacia la Verdad. Así, gastaron mucha energía en instruir a sus futuros discípulos sobre cómo leer las escrituras.

Resumo a continuación, el método de lectura enseñado por los Sabios asiáticos. La primera cosa a notar es que el principio de la lectura es el mismo que el principio del encuentro con la "Sabiduría". Hay que permanecer en 'silencio total' y quedarse en el 'anonimato'.

En primer lugar, hay que apaciguar pensamientos, emociones, deseos y pasiones.

En segundo lugar, hay que quedarse en el 'anonimato' frente a la Verdad contenida en el libro.

Si uno intenta analizar las 'letras muertas' de manera egocéntrica, uno se vuelve 'sujeto' y el libro 'objeto', y no hay unidad entre el yo y el libro.

'El yo' intenta estar en el lugar de mando, y se resiste a quedarse, humildemente, 'en el anonimato'.

Análogicamente, nosotros comparamos esto con las observaciones críticas de Jesús hacia la manera de leer de los Fariseos.

Jesús reprende a los Fariseos diciendo: "*Vosotros investigáis las escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí*" (cf. Jn 5,39). Mirad lo que ocurrió en aquel tiempo.

Había Sabiduría, Luz, Verdad y la Vida Eterna en la persona frente a los Fariseos, pero ellos, aún con las mejores intenciones de 'encontrar' el camino hacia la vida eterna, no pudieron reconocer la Vida que estaba delante de ellos.



Leer la escritura como si todo el cuerpo fuera un ojo

La lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano también todo tu cuerpo está luminoso; pero cuando está malo, también tu cuerpo está a oscuras.

Mira, pues, tu cuerpo está enteramente luminoso, no teniendo parte alguna oscura, estará tan enteramente luminoso, como cuando la lámpara te ilumina con su fulgor (cf. Lc 11,34-36).

Lo que significa este 'adagio' de leer la Escritura con la lámpara del cuerpo que es el ojo se puede explicar en dos pasos.

En primer lugar, no hay que fiarse sólo del 'ojo' natural al leer las Escrituras.

En segundo lugar, la lectura habría que hacerla de manera que todo el cuerpo se encuentre con el autor que escribe, y con el espíritu que le anima.

Con relación al primer aspecto, no habría que usar solamente el órgano natural.

La vista natural mencionada aquí no es sencillamente la vista física; se trata más bien de la facultad intelectual de percibir. 'Ojos' significa la facultad intelectual de percibir.

Ciertamente, la cultura medio oriental no es diferente de la oriental. El intelecto enseña cómo analizar.

Lamentablemente, la facultad intelectual del ser humano es limitada como si estuviera programada para observar las cosas sólo desde un punto de vista egocéntrico. Uno puede honradamente intentar captarla su propio corazón.

Pero si sigue estando en el lugar de mando, se inclina a desarrollar seriamente visiones distorsionadas, mi-

rando las Escrituras solamente desde un ángulo 'subjetivo', a pesar de querer ser 'objetivo'.

Una visión con prejuicios significa que uno juzga o discrimina entre 'lo que es bueno' y 'lo que es malo', 'lo que es justo' y 'lo que no lo es', entre 'cielo' e 'infierno', o entre 'vida' o 'muerte' desde la propia perspectiva, desde su trasfondo cultural, y, sobre todo, desde su egoísmo.

En segundo lugar, al considerar el encuentro de todo el cuerpo con el Señor, uno debería literalmente encontrar las Escrituras, comer y gustar todo su contenido con la propia carne, la propia alma, el propio espíritu.

En el método oriental de lectura, no hay diferencia entre la metafísica y la ética. Se basan ambas en el enfoque olístico.

Cuando toda la carne, así como el espíritu y el alma, se encuentran con la Luz, la carne se despierta así como ocurre para el alma y el espíritu.

Cuando la carne está totalmente despierta, ya no obedece a las órdenes de la lujuria, sino a las órdenes de la Luz Verdadera.

El término asiático *Kyung*, o *Ching*, significa literalmente la urdimbre o las hebras verticales de un telar.

Con sólo la urdimbre, *Kyung*, la tela no sale. La tela está tejida cuando las hebras verticales, o trama, se engarzan en el telar.

En este contexto, la lectura es el encuentro entre la trama y el telar, es decir la Escritura y el cuerpo en su totalidad.

El estado último del encuentro del cuerpo con la Escritura es la "unión" del cuerpo con la Escritura, y con sus autores. Ya no son dos porque se han convertido en un sólo cuerpo. Hay sólo una unidad.

En el Budismo, a este estado de "unión" entre dos entidades se le llama *sam-mae-kyung* (*samadhi*). *Sam-mae-kyung* es el estado espiritual en el que el alto muro que divide al yo del resto del universo se "despedaza".

En este estado de "unión" perfecta, me convierto en universo y el universo en mí. Aplicado a la lectura, en *sam-mae-kyung* (*samadhi*), yo me convierto en escritura, y la escritura en mí.

2. Tu corazón, como un espejo claro

El principio de la lectura de la escritura se puede explicar, usando también otros simbolismos.

El corazón humano era originariamente como el espejo más claro o agua trasparente que refleja todo en su estado originario.

Pero si el espejo se vuelve opaco, entonces refleja una imagen distorsionada.

Y así no se puede ver la sabiduría y la verdad escondida en la Escritura, si el corazón no es semejante a un espejo trasparente o al agua pura de un lago.

La primera cosa que hay que hacer, por tanto, es "silenciar" todo ruido producido por la facultad del intelecto, de la emoción, y de la voluntad.

Pero lo más importante es liberar el corazón del propio egoísmo para que esté 'sin nombre'. Sólo entonces es posible ver claramente la verdad contenida en las Escrituras.

Las cuestiones del 'corazón' pueden transmitirse sólo con el 'corazón'. En la terminología del Budismo Chan, a esto se le llama '*lee-sim-jun-sim*', que literalmente significa 'comunicar lo que sale del corazón a través del corazón'.

Kyung se ha escrito con el lenguaje del 'corazón'. Por consiguiente, se necesita utilizar la facultad del 'corazón'.

Por lo general, hemos perdido la capacidad de escuchar con los oídos del 'corazón'. Si se mira el mundo usando sólo los ojos centrados en uno mismo, es imposible ver la Verdad como la Verdad se ve a sí misma.

Los seres humanos han perdido la capacidad del 'corazón' que entiende directamente a los demás por la ceguera espiritual de éstos.

Pero la gente que se quiere, entiende el lenguaje del 'corazón' del otro. Una madre entiende el corazón de su hijo, y el niño entiende el corazón de su madre.

Hasta en el catolicismo, ha habido una tradición de comprender a las escrituras mediante el '*lee-sim-jun-sim*'.

La única diferencia es que en el cristianismo, por revelación, el Espíritu Santo reemplaza el concepto más bien ambiguo de 'corazón'.

Así, la Constitución Dogmática sobre Revelación Divina dice que "... la Sagrada Escritura hay que leerla e interpretarla según el Espíritu sagrado en que ha sido escrita..." (de *Dei Verbum*, n. 3,12).

Esto significa que la Escritura escrita en el Espíritu Santo debe leerse e interpretarse solamente en el Espíritu Santo.

Los maestros asiáticos hacen todo lo que pueden para ayudar a sus discípulos a 'dejar resucitar' las facultades muertas del corazón.

'Abren' el corazón de sus discípulos, así como el Señor Jesús abrió la 'mente' de los dos discípulos por el camino de Emaus (cf. Lc 24,45).

3. El enfoque asiático ¿Es demasiado subjetivo o no suficientemente objetivo?

Visto desde la perspectiva occidental, al enfoque asiático de la lectura de los Libros Sapienciales se le puede tachar de demasiado 'subjetivo' y falta de 'objetividad'.

Sin embargo, desde una perspectiva verdaderamente asiática, la diferenciación entre objetividad y subjetividad es el síntoma de un hombre pecador que vive en el reino de la ilusión, centrado en sí mismo.

Cuando un ser se libera de su propio egoísmo, entonces no existe el 'sujeto' o el 'yo'.

Si no hay 'sujeto', entonces no hay 'objeto', ni tampoco 'objetividad'. En esa persona, el sujeto y el objeto, no son que uno.

Además, hay que notar que el Nuevo Testamento está lleno de una interpretación aparentemente 'subjetiva' del Viejo Testamento por Jesucristo mismo y por los otros autores de las Cartas.

Pero los Sabios asiáticos no llamarían nunca esa interpretación como 'subjetiva'.

Una persona que es verdaderamente libre del propio apego, obtiene una comprensión 'objetiva' experimentando plenamente la Escritura en la totalidad de su ser: su carne, alma y espíritu.

Es ésta exactamente la experiencia personal hacia la cual los maestros asiáticos intentaron guiar a sus discípulos.

IV. LA SEMILLA DE LA BIBLIA QUE CAYO EN TERRENO COREANO

Antiguamente el nombre de Corea era *Cho-Sun* que significa "la mañana

en calma". En la antigua literatura china al país se le identificaba por su gente vestida de blanco.

El blanco es el símbolo de la tonalidad sin color de la luz del amanecer.

Y tú irás delante del Señor para preparar sus caminos y dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados, por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que harán que nos visite una Luz de la altura a fin de iluminar a los que habitan en tinieblas y sombras de muerte y guiar nuestros pasos por el camino de la paz (cf. Lc 1,77-79).

Los versos precedentes sacados del Benedictus de Zacarías mencionan la luz de la altura, el amanecer.

Mencionan también el camino de paz, *shalom* (paz) que la Luz del amanecer que guiará a los Israelitas. *Shalom* ha sido también la primera palabra usada por el Resucitado.

Es como si él dijera: "¡Mirad el amanecer! ¡Mirad esta resurrección! ¡No temáis más! ¡Las tinieblas de la muerte han sido conquistadas, por fin!"

¿Puede ser ésta la misma paz experimentada por los Coreanos que han disfrutado siempre mirando el sol que surge desde lo alto de un monte, sacando casi paz de él?

Los primeros fieles coreanos deben haber hecho lo mismo. Algunos indicios nos revelan que se fueron a un alto monte durante las horas de tinieblas.

El concepto de paz en Corea supera el significado que normalmente se le da: a saber, reconciliación entre los partidos opuestos.

Su paz abarca la paz interior, la tranquilidad interna, el gozo interior, el tipo de paz que se experimenta mirando el amanecer.



Es curioso ver que el concepto de paz de los Coreanos es muy semejante al de *shalom* de los Israelitas.

Las virtudes coreanas tradicionales

Los Coreanos han tradicionalmente honrado y amado el sentido de la Verdad, de la Bondad y la Belleza y, lo que es más importante, la virtud de la 'fortaleza'. Sacrificarían sus vidas para ser verdaderos, buenos y parecer 'bellos'.

El sentido de la verdad significa ser fieles a lo que un hombre debe hacer desde el principio.

Significa también obediencia a los cinco mandamientos siguientes: lealtad al superior, piedad filial hacia los padres, confianza entre los amigos, audacia como un guerrero, y, por último, generosidad hacia todos.

Respetan a quienes han sacrificado sus vidas por la causa de la verdad.

No son solamente los seguidores de una fe religiosa quienes practican la virtud tradicional de la 'fortaleza' hasta la muerte.

Hasta gánsteres ateos sacrifican sus vidas sencillamente por lealtad a su superior, o por ser fieles a los otros gánsteres.

Hasta hace poco, muchos estudiantes, comunistas inclusive, han sacrificado su vida en la lucha sangrienta en contra de la dictadura militar.

El criterio de Bondad es preguntarse si un cierto tipo de comportamiento ayuda o no a la comunidad.

El antiguo término coreano por 'bueno' es 'dyot-da' (ahora *chot-da*).

La etimología de la palabra procede de 'dopda' que significa 'ayudarse mutuamente'.

Por otro lado, la palabra para 'malo' es 'na-pu-da'. Su raíz etimológica es 'na-pu-i-da' que significa 'hacer valer sólo mis derechos'.

La belleza se basa sobre una relación armoniosa de las partes en relación al todo.

Por ejemplo, es bello cuando cualquier persona, cosa y naturaleza está en armonía dentro de una comunidad. Si cada lado de un rostro, está en perfecta armonía, entonces el rostro es bello.

Esta actitud tradicional de los Coreanos hacia el sentido de verdad, bondad y belleza ciertamente no es egoísta.

Sin embargo, en su forma primitiva, aquellos que practican esas virtudes tradicionales no son necesariamente 'éticos' o 'santos' porque más virtuosos.

Cuando la gente se considera como parte de una comunidad más grande, entonces de la virtud tradicional de la fortaleza saca provecho toda la comunidad.

Cuando la comunidad en sentido amplio es el Reino invisible de Dios, entonces la gente acabará siendo los guerreros más valientes, a quienes no les importa llevar la cruz y seguir los pasos de Jesucristo.

En este sentido, los Coreanos han querido ser los caballeros del Señor, en pos de San Ignacio de Loyola, ex caballero mundano que se volvió el mejor guerrero espiritual por el Reino de Dios.

Trasfondo religioso

En 5000 años de historia, Corea ha recibido el impacto, ante todo del culto shamanista de *Ha-nul* (Cielo).

Hace 2000 años, el Budismo, el Taoísmo y el Confucianismo - las

tres religiones principales de Asia oriental - llegaron a Corea.

Debido a las características coreanas de apertura y creatividad, los Coreanos han creado su propia versión de cada una de estas religiones.

Fueron excelentes en todas, y muy fieles y perseverantes en cada una, gracias a su virtud tradicional de lealtad, confianza y, sobre todo, de fortaleza.

2. Perspectiva histórica

Un encuentro con la Buena Noticia

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados (cf. Mt 5,6).

La Buena Noticia fue proclamada por primera vez a los Coreanos a los conocedores de Confucio.

A finales del siglo XVIII, un grupo de destacados eruditos coreanos se encontraron con los libros cristianos escritos en chino.

Eran personas hambrientas y sedientas de la Verdad que las haría libres. Cuando leyeron los libros, sus corazones ardían y sus ojos se abrieron (cf. Lc 24,31-32).

El trasfondo histórico del periodo es importante. Durante todo el periodo de la dinastía Cho-Sun (1392-1910), la religión oficial (o filosofía) era el Neo-Confucianismo cuyo fin originario es cultivar las virtudes que los hombres nobles deberían practicar, para establecer el reino ideal.

En el siglo XVIII el Confucianismo en Corea había perdido su objetivo prioritario y se usaba más bien como un instrumento para prolongar el poder político y burocrático de la clase dominante.

Los eruditos debatían sobre filosofías 'vacías' sin valor práctico (cf. Cl 2,8).

Las virtudes del Confucianismo se estaban reemplazando por rituales formales.

Los eruditos en busca de una nueva verdad se los llamó 'sil-hak-pa' que, literalmente, significa 'estudio de lo que es real'.

Por esto, algunos empezaron a estudiar ciencia, filosofía y religión occidentales. Y fue así como descubrieron la literatura católica.

La Iglesia fundada por el Apostolado laical

Fueron los laicos quienes introdujeron la fe católica en Corea y quienes fundaron la Iglesia coreana.

La manera en que el catolicismo entró en Corea por los laicos es única en la historia de la Iglesia, pero su cimiento no fue distinto del cimiento de la casa de Dios en Roma, en Pequín, o en otra parte del mundo. ¡Fue el mismo!

La Palabra de Dios encontrada en la literatura católica china fue Jesucristo mismo.

En 1784, Lee Sung Hoon fue enviado a Pekín por la primitiva comunidad formada por eruditos. Allí fue bautizado y recibió el nombre cristiano de Pedro.

Tenía que ser, pues, la pequeña roca usada como cimiento de la fundación de la Iglesia en Corea. Tras la vuelta de Peter Lee de Pekín, los otros eruditos recibieron de él el bautismo.

Tras el bautismo, formaron una comunidad cristiana y empezaron a practicar el cristianismo según lo estudiado en los libros: observaban los Domingos y los días de fiesta leyendo el Evangelio del día.

Pasaban el tiempo juntos, meditando, rezando, ayunando y practicando las virtudes cristianas.

Los líderes coreanos laicos, querían experimentar el Don especial de Dios llamado los siete sacramentos, sobre todo el sacramento de la Eucaristía.

Y así crearon una Jerarquía semejante a la ya en vigor en Occidente. Hicieron esto basándose únicamente en el conocimiento obtenido de los libros.

Por consiguiente, eligieron a Kwon III Shin Francisco Javier como su obispo y a Lee Sung Hoon Pedro y otros diez líderes de la Iglesia fueron ordenados sacerdotes.

El obispo estaba encargado de toda la administración de la Iglesia. Todos los 'sacerdotes' no ordenados desempeñaban sus apostolados. Distribuían los siete sacramentos y predicaban la Buena Noticia con gran éxito.

Lo hacían en buena fe, y su labor fue dando muchos frutos durante los dos años de su jerarquía.

Enseñaban catecismo y bautizaron a más de 4000 personas en todo el país 11 años antes de la llegada del primer sacerdote misionero en Corea, en 1795.

Celebraban la Eucaristía y distribuían los siete sacramentos de matrimonio, reconciliación, y unción de los enfermos, siguiendo la descripción del libro de los rituales.

Mientras, empezaron a surgir dudas entre ellos sobre la validez de su sistema jerárquico y decidieron consultar al Obispo en China.

En 1789, enviaron una carta escrita por Pedro Lee a Pekín.

En ella se explicaba cómo acabó diciendo Misa de parte de la congregación, y cómo acabaron teniendo a diez sacerdotes.

Cuando se enteraron, con tristeza, de que se habían equivocado al crear

su propia jerarquía, confesaron públicamente sus errores delante de toda la gente.

Las virtudes de humildad y de obediencia que practicaron siguen vivas entre todos los líderes laicos de Corea.

La iglesia ayudada por el ejército misionero de la Madre Iglesia.

Cuando por fin llegaron a Corea los sacerdotes misioneros se les quiso y respetó como padres espirituales.

Muchos laicos sufrieron el martirio por haber invitado, escondido o protegido a misioneros extranjeros.

Cuando Padre James Chou entró en Corea como primer sacerdote misionero en 1794, se quedó sorprendido al descubrir que el cristianismo estaba profunda y ampliamente arraigado en el suelo fecundo de los fieles coreanos.

El Padre Chou sufrió el martirio en 1801 y en aquel entonces el número de cristianos era de 10.000.

En 1836 tres fieles chicos coreanos eligieron ir al seminario y fueron enviados a China para realizar su sueño de ser sacerdotes coreanos.

Uno de los tres era Andrew Dae Kun, primer sacerdote coreano ordenado en 1845, canonizado más tarde. Tras muchos intentos, pudo volver a su patria como sacerdote.

Tras un año de su ministerio en Corea, fue detenido por las fuerzas de seguridad del Gobierno y ejecutado a la edad de 15 años.

Su profundo amor por Dios y sus grandes sufrimientos volvieron a avivar en Corea la llama del catolicismo. Este año 1996 se celebra el 150 aniversario de su martirio.



De los tres muchachos, uno murió en China por enfermedad.

El tercero, Padre Choi Yang Up, fue ordenado en 1849 y pudo cumplir su ministerio en Corea durante muchos años hasta que murió de una grave enfermedad.

No fue un mártir, pero la suya fue una vida de inmensos sacrificios.

Persecuciones

1791 fue el año de las primeras persecuciones, por no aceptar participar en el rito ancestral tradicional considerado por la Iglesia católica como un acto de idolatría.

El resultado fue que muchos de los jóvenes cultivados que se habían adherido a la Iglesia se alejaron del Cristianismo al enterarse de las persecuciones.

Pero muchos jóvenes cristianos volvieron a la Iglesia y sufrieron el martirio.

Muchos fueron los que permanecieron fieles, con fortaleza, hasta el martirio.

Y tuvieron que encararse con el Dios invisible en este profundo silencio.

Ya habían oído la voz del Señor que les hablaba en medio del profundo silencio, y ¿cómo podían afrontar tan valiosamente la muerte cuando todo lo necesario para mantener la vida era precisamente negar al cristianismo?

El Gobierno estaba dispuesto a perdonar los pecados de los prisioneros, si aceptaban negar la falsa religión.

Hay clara evidencia de que los testimonios de los mártires eran casi una duplicación exacta de las escrituras, de las homilias, o la esencia misma de la fe católica, encontrada

en los libros cristianos que habían aprendido de memoria.

¿Significa esto que repetían sencillamente lo que habían aprendido de memoria? ¡No! Examinemos todos los testimonios de Jesucristo mismo. ¿Acaso no repetía versos del Antiguo Testamento?

Los testimonios de los mártires revelan verdaderamente que la Palabra y la Verdad enseñadas en los libros habían llegado a ser 'una sola cosa' con los mártires.

La Palabra del Señor les enseñaba, y el Espíritu Santo les recordaba esas enseñanzas en los momentos más necesarios.

Hubo cuatro grandes persecuciones y muchas otras, de menor envergadura, en el país.

Durante ese largo periodo de persecuciones desde el nacimiento de la Iglesia, ¿cuál fue la fuerza principal, cimiento de la fe de los Coreanos? Miles y miles de gente sufrieron el martirio.

En 1984, en el 200 aniversario de la fundación de la Iglesia, fueron canonizados 103 mártires. Entre ellos seis misioneros franceses.

Sigue habiendo muchos mártires sin canonizar. Siguen siendo 'silenciosos' y 'anónimos' como silenciosa y anónima ha sido su vida entregada al Señor.

3. Dios habla en coreano

El sistema lingüístico coreano es totalmente distinto del chino, y los caracteres chinos son tan difíciles de aprender que el nivel de analfabetismo era muy alto en China.

En 1492, algunos jóvenes eruditos, por encargo del Rey Sejong, inventaron los caracteres fonéticos corea-

nos llamados Hangeul para traducir por escrito la lengua hablada.

Una de las finalidades era facilitar al coreano medio la posibilidad de leer y aprender. El sistema Hangeul es muy fácil.

Solamente las mujeres y las clases más bajas de la sociedad usaban entonces el sistema Hangeul, que ciertamente desempeñó una función importante en difundir el Evangelio tan rápidamente en todas las clases sociales.

Allí donde no había sacerdotes, la primitiva Iglesia coreana podía servirse sólo de la Liturgia de la Palabra, los domingos. El Evangelio servía, además, para la oración y la meditación diaria.

Así, los primeros agentes pastorales laicos se dieron cuenta enseguida que el acceso al Evangelio y a las enseñanzas espirituales escritas en chino estaba limitado sólo a las clases más altas.

Por esto vieron la necesidad de traducir esos libros para que cualquier coreano pudiera aprender.

Por consiguiente, desde el comienzo de la comunidad de fe, se empezó a traducir la literatura china al coreano.

Estas traducciones hechas por laicos eruditos empezaron en 1787, tres años después de que se fundara la Iglesia.

En dos años, se distribuyeron libros escritos en coreano en todos los distritos del país.

Este hecho está confirmado en un documento del Gobierno en que miembros del gobierno de Cho-Sun expresan su preocupación al constatar cómo los libros escritos en coreano sobre la religión occidental atraen a la gente menos cultivada.

Ars Sacra Pekinensis

Motivos natalicios en la lengua de imágenes china

En el otoño de 1930 abrió la *FU JEN*, Universidad Católica de Peking, una Academia de las Artes. Estudiantes de la misma y jóvenes pintores crearon en los años siguientes una serie de obras que transportaban los contenidos creyentes cristianos al mundo simbólico de la cultura china. Gran promotor de la Academia fue Celso Constantini, Nuncio del Vaticano en Peking, y él mismo artista y crítico de arte. En su apoyo al arte chino-cristiano vislumbraba un camino extraordinario hacia la inculturación y asimilación china del cristianismo. A partir de 1934, por inspiración e impulso del Hno. Berchmans Brueckner, Misionero del Verbo Divino y profesor en la Academia, como resultado de la exposición anual de Navidad, fueron surgiendo una gran variedad de motivos navideños chinos. Tres de ellos quisiéramos ofrecerles a ustedes en esta página como “regalo chino de Navidad”.

Anunciación. Wang Su-Ta, 1946, sobre seda, altura 105 cm

La escena de la Anunciación se desarrolla en un ambiente selecto, probablemente en los jardines del Palacio del Emperador. El artista nos señala así la excelencia del acontecimiento. La balconada se abre a un paisaje de bambús y arces, símbolos de la vida. El rollo de seda (libro), sobre una mesa preciosa, apunta a la cultura y formación de la joven señora. María se inclina hacia el enviado de Dios, receptiva a su mensaje. El Espíritu de Dios, representando en el símbolo tradicional de la paloma, une a las dos figuras.





Nacimiento de Cristo. Wang Su-ta, 1946, sobre seda, altura 120 cm.

Se trata de un paisaje. La montaña se alza y une el cielo y la tierra, y se abre al misterio. El pino siempreverde y la temprana floración del ciruelo, todavía bajo la nieve, signo de la promesa; igualmente el grácil bambú, inclinado bajo el peso de la nieve, que pronto se erguirá libre. Está presente la nueva vida. La gruta ofrece refugio y seguridad y se instala en el centro de la tierra. El que va a nacer en la gruta, Jesucristo, es Señor del mundo y centro de la historia. La naturaleza es aquí la que habla.

Madona con jóvenes musicantes. Lukas Ch'en, 1938, sobre seda, 70 x 120.

La madre arropa al niño en un mantón de plumas de pájaro, apuntando al carácter sobrenatural. El niño lleva al cuello una cadena con un candadito. Se recoge la antigua tradición china de los padres que entregan a su hijo al cuidado de una mujer del pueblo, con cadena y candado, cuya llave guardan los propios padres. Una vez crecido el niño, se le entrega de vuelta a los padres en ceremonial estricto. El Padre del cielo ha confiado a su hijo a una madre en la tierra.



De los 120 tipos de libros cristianos chinos, en 1801 se habían traducido ya 87.

No existía aún en aquel momento, la traducción completa de la Biblia y los fieles leían y aprendían de memoria los Evangelios y los libros litúrgicos que se copiaban a mano.

Durante la persecución, muchos escondieron los libros como tesoros, sin revelar el escondrijo ni siquiera bajo amenaza de pena de muerte.

Fue así que se recuperaron muchos libros de lugares secretos en algunas viejas casas del país.

En los archivos oficiales del Gobierno hay documentos que revelan que los cristianos leían esos libros, en grupo, en la cárcel.

Sung-kyoun-jik-hae, título de la versión china, fue una de las fuentes más importantes de la Palabra de Dios.

El título original de este libro fue, probablemente, *Sung-kyoung-hae-kwang-ik* según los títulos de dos libros chinos mencionados arriba.

Ese libro combinaba la mayor parte de los contenidos de los dos libros chinos. Consistía en una colección de las lecturas del Evangelio de los domingos y días de fiesta.

Choi Chang Hyun, autor del libro, lo completó en 1790. Aunque no pertenecía a la clase más alta, era un hombre cultivado.

Sung-kyung-hae no fue que uno de los muchos libros traducidos o escritos en coreano en la primitiva Iglesia coreana.

Durante la Gran Persecución de 1801, el Gobierno confeccionó una lista de 83 libros en 128 volúmenes, censurados.

La mayoría de los cristianos de Corea no había visto jamás a un sacerdote,

ni había tampoco recibido la Comunión, pero su fe estaba profundamente arraigada gracias a lo que habían leído y oído.

Realmente su "fe era fruto de lo que habían escuchado" (cf. Rm 10,17).

4. El fruto de la buena noticia

Y dan fruto con perseverancia (cf. Lc 8,15).

La primitiva Iglesia coreana inició gracias a gente cultivada suficientemente madura para no esperar a un mesías supersticioso.

Querían una reforma social, deseaban estudiar la religión occidental, tenían sed de la Verdad. La Iglesia se fue expandiendo y muchos se convirtieron, de distintas clases sociales.

Amor, Alegría y Paz

La Iglesia coreana obtuvo esos frutos del Espíritu Santo. El fruto más importante fue el amor.

El amor por Dios y por el prójimo son los dos mandamientos mayores (cf. Mt 22,37-39).

Del amor brotan gozo, paz, amabilidad, generosidad, fidelidad, autocontrol. El gozo y la paz de los fieles fueron dos rasgos característicos de los mártires.

Muchos incrédulos, asombrados frente al testimonio de gozo sereno y de paz de los prisioneros hasta el momento del martirio, empezaron a preguntarse sobre el cristianismo y se convirtieron tras oír la Buena Noticia.

El amor por los demás - La práctica de la justicia

El cristianismo presenta una visión diferente de la dignidad humana porque Dios ha creado cada ser humano y lo ha amado con un amor

inmenso hasta sacrificar la vida de Su único Hijo para los pecadores.

Muchos fueron convertidos que adhirieron a la Iglesia a través de la evangelización de los primeros laicos atraídos por la práctica de la justicia entre los que pertenecían a la clase más alta, llamada *Yang-Ban*.

¿Qué fue lo que urgió a los primeros líderes laicos a practicar la justicia desde el comienzo de la Iglesia?

Un libro coreano titulado *Sin-Myung-Cho-Haeng* (El primer paso hacia el mandamiento de Dios) leído por los primeros cristianos coreanos hablaba así del amor fraterno:

Dios creó el hombre a su imagen y semejanza y adoptó a todos como Hijos suyos. Así lo hizo para que todos nos amemos universalmente como hermanos.

Este amor debe basarse exclusivamente en la dignidad de la persona humana. Tiene su base en la creación de Dios y no en la personalidad, talento o virtud de una persona particular.

Leían, pues que Dios es el creador de todos los seres humanos y, de hecho, de todas las criaturas.

También aprendían que Dios que es el Padre de Jesucristo es también el Padre de todos los pueblos que creen en El. Aprendían también que Dios ha sacrificado a su único Hijo para salvar a los pecadores, ¡y no solamente a los justos!

Y así cualquier hombre inteligente que aprende esta enseñanza básica de la Iglesia puede llegar a la conclusión de que Si Dios ha creado todo entonces los seres humanos deben ser tratados todos igual.

Pero lo relevante es que esos eruditos practicaron inmediatamente lo aprendido del Evangelio.



Yo creo realmente que la tradición asiática de la lectura disciplinada, que exige 'comer', practicar las Escrituras con todo el cuerpo, ha sido el factor más importante al respecto.

Además, la filosofía vacía de contenido de aquellos tiempos decepcionó a los eruditos.

Pertenecían al grupo de los políticamente oprimidos por sus apellidos, sus lugares de nacimiento, aunque pertenecieran a la clase *Yang-ban*. Y así oían el clamor de los oprimidos y de los marginados.

Por consiguiente, la primera cosa que hicieron fue traducir los libros chinos que leyeron en lenguaje coreano para darlos a conocer a las mujeres y a la gente menos cultivada.

No se limitaron, sin embargo, a esto sino que practicaron la justicia. Los católicos coreanos se dirigían a los demás con el término de amigos (*Gyo-woo*) o hermanos y hermanas.

Abrieron sus lugares de encuentro a las mujeres, a las clases más bajas, algo estrictamente prohibido en aquel tiempo. Algunos llegaron hasta liberar a sus propios esclavos.

Por ejemplo, Kim Kun Shin liberó a todos sus esclavos en 1790. Esto aconteció 104 años antes de la promulgación de la ley que prohibía tener esclavos (1894).

En el siglo XVIII, Corea adoptó un rígido sistema social de división de clases.

Hubo mucha discriminación en contra de la clase más baja que no tenía derecho a formarse, y se la excluía de profesiones que proporcionaban poder y riqueza.

También las mujeres eran objeto de discriminación. Para el Gobierno de Cho-Sun fue un ultraje enterarse de que en la secta religiosa secreta a las

mujeres y a los hombres se los admitía en el mismo lugar, independientemente de su clase social.

Los cristianos eran considerados animales que no conocen la vergüenza.

La amplia circulación de libros coreanos católicos, junto con la práctica de la igualdad de parte de los primeros cristianos, fue uno de los factores principales para la difusión de la Buena Noticia, a pesar de las persecuciones.

Esta práctica de la igualdad entre los primeros coreanos católicos debe ser comparada con la lucha a favor de la igualdad que se libró en Occidente contemporáneamente con la persecución coreana.

Mientras el Occidente luchaba por la Igualdad, Libertad y Fraternidad en contra de la clase dirigente y motivado por el deseo de alcanzar los derechos, los cristianos en ese pequeño país del lejano Oriente practicaban la igualdad, motivados por los mismos ideales.

En Corea la revolución anónima y silenciosa a favor de la igualdad estalló como fruto del amor, resultado de la obediencia al mandamiento del Señor.

El reto del amor de Dios - Llevar la Cruz

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (cf. Mt 22,37).

Desde su nacimiento, la Iglesia Cho-Sun se vio interpelada a obedecer a este mandamiento hasta la perfección. Había que elegir entre la vida y la muerte.

Miles y miles fueron los mártires durante las persecuciones. ¿Qué es lo que les llevó a negar su vida por el Nombre del Señor?

Un sistema de valores tradicionales que valoraba la verdad - la lealtad al rey, la piedad filial a los padres, la verdad en las relaciones con los amigos, la audacia en un guerrero, la generosidad hacia todos - unida a la virtud tradicional de la fortaleza, debe haber desempeñado un papel importante.

La espiritualidad de nuestros primeros mártires necesita un estudio ulterior. Esto es difícil ya que no hay muchos documentos escritos sobre ellos.

Una fuente muy importante para la historia de la Iglesia coreana primitiva es la *Histoire de l'Eglise de Corée (Historia de la Iglesia de Corea)* escrita en 1874 por Dallet, misionero francés.

Se basa sobre las cartas de los misioneros franceses cuya documentación consta en sus Archivos.

Pero también de otras fuentes de información menos relevantes podemos ver que los primeros cristianos coreanos se alimentaron abundantemente de la Palabra de Dios y el Señor resucitado y el Espíritu Santo abrieron sus ojos al igual que el Señor Resucitado abrió los ojos de los dos discípulos por el camino de Emaus (cf. 24,31).

Quiero citar algo de un escrito de Dallet:

A pesar de un largo periodo pasado en la cárcel, vivieron de tal manera que impresionaron a todos hasta los no cristianos... De noche, encendían la lámpara y leían la Escritura juntos, ofrecían sus oraciones en voz alta.

La gente que estaba cerca y los oía se extrañaba. Se preguntaba de dónde los detenidos sacaban gozo, paz y armonía.

¿Cuáles eran las Escrituras que leía la gente en la cárcel en 1815? Podemos imaginar que se trate de *Sung-*

kiung-jik-hae escrito por Choi Chang Hyun. Quiero acabar esta parte de mi conferencia con otra cita de Dallet:

El Señor es el Camino y la Vida que transforma completamente el corazón de la gente que recibe la Palabra.

Esta Palabra hace que el cobarde se vuelva caballero audaz del Señor, y que los aduladores de ídolos rindan culto a los Santos, con la valentía de decir abiertamente a los oficiales del Gobierno: "No, no puedo traicionar al Señor". Esto no se ha oído nunca en Oriente.

Esta Palabra hace que esta gente ignorante conozca donde está el verdadero Señor, y a qué está llamado el hombre. Son las verdades más importantes que la gente tenía que conocer y vivir.

V. EPILOGO

El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío (cf. Lc 14,27).

Es discípulo de Jesús aquel que lleva su cruz y sigue a Jesús. Olvidemos, por un momento, todo lo que sabemos sobre la cruz e imaginemos ser un niño que nunca ha visto una cruz.

Llamémosla 'cosa'. 'Discípulo' significa alumno. Jesús es el maestro. Por tanto 'llevar la cosa e ir en pos del maestro' significaría ir a clase. La 'cosa', pues, es el libro de texto que llevan los estudiantes.

Olvidémonos por un momento lo que sabemos sobre la 'cruz', esa 'cosa' debe referirse al libro, es decir a la Biblia misma.

La 'cruz', pues, era la Biblia misma que todos los mártires arrastraban con ellos en su 'retiro' privado con su maestro, Jesucristo.

El también había pasado por el retiro del profundo silencio y de la entrega de sí mismo en la Cruz. El sólo puede guiarnos. La cruz resume toda la Biblia, toda la oración y todo el des-

prendimiento por el que debemos pasar.

La cruz encierra el silencio, el anonimato, la fe, la esperanza y, ante todo, el Amor. En la Cruz esta la semilla de la Resurrección.

Realmente, no hay diferencia entre la cruz y la resurrección. La cruz es la resurrección, y la resurrección es la cruz. Todo se hace una sola cosa en la cruz. Yo con Jesús, Jesús conmigo en la cruz.

Y la Santísima Trinidad en la cruz. En esos momentos de agonía y de sufrimiento, los mártires coreanos, al igual que los niños pequeños aprendieron toda la Verdad de la Biblia por la cruz que llevaban.

En sus cruces, siguieron no solamente el ejemplo de Jesucristo, sino también las orientaciones de la escritura dadas por los grandes sabios asiáticos.

Quisiera acabar con las palabras de una carta escrita en una cárcel de Cho-Sun en 1896, justo antes del martirio del detenido. Había escrito muchas cartas en latín y en chino.

Pero esta fue la única escrita en *Hangul* porque la dirigía a sus 'amigos' y 'hermanos' sin instrucción. Este joven tenía sólo 26 años. Era sacerdote.

Su nombre es Kim Dse Kun Andrew. Creo que esta carta iba dirigida no solamente a los miembros de su Iglesia, sino también a todos los cristianos.

Su mensaje es muy simple, pero está dicho con autoridad. Su exhortación es muy directa, y llega al corazón mismo del mensaje. Es una carta tan corta pero abarca toda la Verdad relevada en la Escritura.

Este es realmente un asiático que aprendió y practicó no solamente todas las enseñanzas de la Santa Iglesia, sino también las orientaciones dadas por los sabios asiáticos:

A mis amigos. Mis queridos amigos, el Señor de los Cielos ha creado el cielo y la Tierra en el principio, y nos ha creado a nosotros a su imagen y semejanza.

Meditemos en silencio lo que subyace en Su propósito e intención. Todo lo que nos rodea, si lo miramos con los ojos de la carne, esta vacío y es despreciable.

Si nuestros ojos no están abiertos, si no podemos conocer al Señor del Cielo que es nuestro Creador, y el Uni-co que realmente existe, mientras que nosotros estamos en este mundo caótico y vacío, ¿cuales el significado de nuestro nacimiento y de seguir viviendo?

Solamente por la Gracia del Señor, hemos nacido a este mundo, hemos recibido el bautismo, y obtenido el nuevo nombre adorable de cristianos como miembros de la Santa Iglesia. Pero, si no llevamos frutos conformes a nuestro nuevo nombre ¿qué utilidad tiene el tenerlo?...

También nuestra Iglesia Cho-Sun, desde que la Santa Iglesia se fue extendiendo a este país, ha sido golpeada y magullada por las repetidas tormentas de los últimos 50-60 años, pero nuestros Hermanos en el Señor sobreviven...

La persecución es la prueba que el Señor de los Cielos permite. Podeis almacenar virtudes y méritos si ganais la victoria sobre el Mal y el mundo.

No temais la calamidad, no perdais el valor, no os echeis atrás en el servicio al Señor, seguid fielmente los pasos de los Santos hasta la Gloria de la Iglesia Santa, y dad prueba de ser soldados fieles y leales del Señor, verdaderos ciudadanos del Señor en los Cielos...

Mis queridos amigos, os precedo en el Cielo, y juntos gozaremos del gozo eterno, de la bendición sin límite. Os recibiré con el más cariñoso de los abrazos. ◆



El cristiano actual debe esforzarse denodadamente, tanto en la superación de los enfoques criticistas de la interpretación bíblica como en la de las posturas fundamentalistas, para poder desembocar en el grandioso mundo de imágenes de la Biblia y en su realista lenguaje simbólico. A quien sea capaz de leer la Biblia con esta doble exigencia, a quien supere tanto el literalismo como la mera alegorización, no le será denegado, a la larga, el don de la profundidad divina. Ni la interpretación descuartizadora ni la innecesaria apologética, le hace justicia a esta suprema profundidad. Es de obligado cumplimiento, concentrarse con mayor intensidad en la mentalidad intuitiva más propia de la esencia de la Biblia, que ofrece la fuerza de una visión globalizadora y que responde más adecuadamente al sentido supraracional de la misma Biblia. La Biblia no es un libro entre tantos, está más allá de toda literatura, y su substancia no puede ser aprehendida por ningún método científico. Pascal tiene absolutamente razón, cuando dice, "que la Sagrada Escritura no está entre las ciencias del espíritu, sino del corazón, y que se ofrece en comprensión, solamente a aquellos que gozan de un recto corazón" (Pascal, Herencia y legado de un gran corazón, 1938, pág. XLVI).

WALTER NIGG

Logos (λογος) y Dao (道): Traducción de conceptos cristianos a la lengua China.

En la aportación de la Hna. Maura Cho hemos sabido de testimonios vivos y creyentes de cristianos de Corea. No se puede testimoniar la propia fe sin el uso de palabras, conceptos y símbolos. Encontrar los conceptos exactos resulta especialmente difícil cuando se trata de expresar la experiencia creyente en una lengua extranjera, en un contexto cultural, religioso y social distinto. ¿Cómo tenía que expresarse la fe de los primeros cristianos de origen cultural judío en el mundo simbólico y lingüístico de Grecia? ¿Cómo encontramos el concepto-símbolo adecuado para Jesucristo Dios en una cultura que no maneja tan estrictamente el concepto persona de la cultura occidental?

En Asia nos encontramos sistemas religiosos y filosóficos muy desarrolla-

dos mucho antes del primer contacto con el cristianismo. ¿Deben los misioneros cristianos acomodarse a sus conceptos religiosos o deben inventarlos de nuevo? La cuestión de la traducción de términos teológicos importantes fue desde los comienzos del cristianismo en China una cuestión central y además lo continua siendo hasta hoy. Los misioneros jesuitas de los siglos XVII y XVIII investigaron no sólo los escritos de la tradición clásica china en la búsqueda de un nombre adecuado para Dios, sino también los conceptos monoteístas de musulmanes y judíos.

La polémica de los ritos, que desencadenó la cuestión de hasta qué punto podían ser asumidos ciertos ritos ceremoniales chinos en relación con la inculturación de la fe cristiana, en

el fondo era también una cuestión de conceptos ('term controversy'). En contraposición a los conceptos clásicos chinos 天 (Tian - Cielo) y 上帝 (Shangdi - Excelso Señor) se impuso finalmente 天主 (Tianzhu - Señor de los cielos). La combinación de los dos caracteres 天主 (Tianzhu) para nombrar a Dios es en cierto modo una novedad, y filólogos y teólogos lo consideraron más bien una solución discreta en comparación con los dos términos de la literatura clásica china que ya eran de todos conocidos. Hasta el día de hoy los protestantes usan 上帝 (Shangdi) y los católicos 天主 (Tianzhu) como denominación del único Dios.

¿El uso de conceptos religiosos ya existentes conlleva sin más el peligro del malentendido y del sincretismo? ¿O no será que ofrezca la posibilidad de conexión con experiencias religiosas ya existentes y así se daría la oportunidad del mutuo enriquecimiento abriendo de ese modo un buen camino a la inculturación? Esta cuestión, naturalmente, no se restringe únicamente al campo de una traducción más apropiada de los términos y conceptos creyentes sino que abarca el lenguaje religioso en su totalidad, y más aún nos lleva a la traducción de la propia experiencia creyente al contexto personal y comunitario, en la cultura propia y en la de los otros, y por consiguiente de suma actualidad para la Pastoral Bíblica.

La aportación de Josef Zetsche acerca de la traducción del concepto griego (λογος) a la lengua china apareció ya en 'Fallbeispiel China', Steyler Verlag, 1996 y aquí se ofrece en forma resumida. El tema no sólo nos pone alerta sobre la problemática de las traducciones, sino que a través del ejemplo de la investigación de los conceptos logos - dao resuenan también las posibilidades para adentrarse en otros conceptos centrales del lenguaje religioso y ver su reinterpretación en la cultura correspondiente.

AMS

(Trad.: Julián Fernández)

Logos (λογος) y Dao (道).

Aunque hasta hoy día no se haya podido demostrar definitivamente de dónde proviene el concepto joánico de logos (λογος), está claro que Juan eligió dicho concepto para establecer una conexión entre el pensamiento judío y el griego.

La palabra griega λογος, en su origen "palabra", "habla", "lenguaje", la registra Heráclito (500 a.C.) con las connotaciones significativas de "enseñanza", "sentido", incluso "nomos cósmica" y "verdad".

En la Estoa, unos 200 años más tarde, λογος se convierte en "razón cósmica" responsable del orden del universo, y también habita el interior de todo hombre y determina su actuar racional y ético. Filón (50 d. C.), filósofo de la religión judío helenista, retoma esta orientación y presenta al λογος como un mediador entre Dios y los hombres.

λογος, el "primogénito de Dios", adquire en su concepción por una parte el cometido de la creación y conservación del universo, pero por otra vive en el alma de los hombres, especialmente de los sabios, para crear y sustentar en ellos la capacidad de discernimiento del bien y del mal y asegurarles la cercanía y presencia divinas.

A Dao, que se desarrolló como uno de los conceptos centrales de la filosofía clásica china, se le asignó la significación tradicional de "camino", "camino (principal)". A través de los significados de "conducir" y "enseñar" se desarrolló hacia "decir" y "hablar". Pero ya en el Libro de las odas (Shi-jing) se presenta dao en una poesía de la dinastía Zhou (1122 - 255 a. C.) con el significado de "método".

Desde aquí se llega a la significación de "el (justo) camino", "principio moral" que se convierte en uno de los conceptos centrales de los escritos confucianos. En los escritos taoístas, en especial en el Daodejing, adquiere

dao un significado mucho más difícil de delimitar, va mucho más allá del significado confuciano y se adorna de cualidades creadoras.

Este concepto, por un lado poco cretable y por otro de un profundo contenido resultó muy atractivo para muchas otras religiones foráneas, para poder expresar puntos centrales de sus respectivas doctrinas.

Mientras los budistas llenan dao con nuevo contenido, usándolo como traducción de bodhi - "iluminación", otras religiones lo emplean más bien en sentido tradicional de "(justo) camino" pero aplicado a su propio sistema religioso.

Así el dao judío, concepto central en los escritos judíos que se conservan, se asemeja fuertemente al dao de los confucianos y le dio nombre incluso al libro judío de la ley, la Torá (Dao-jing). A pesar del lugar prominente de este concepto, dao entre los judíos chinos no llega nunca a ser nombre de Dios, como se afirma por algunos.

En los escritos islámicos y en la traducciones del Corán, dao es igualmente un concepto muy usado, y se toma las más de las veces en el sentido del "(justo) camino (islámico)".

La iglesia nestoriana empleó así mismo la palabra dao en sentido de camino y no en el sentido taoísta. De modo parecido se usa dao en otros escritos nestorianos.

Los Jesuitas, que se debatieron tan intensamente con el confucianismo, retomaron también su concepto dao como "(justo) camino (católico)". En Ricci leemos: "Como mis tres, cuatro amigos (= jesuitas), se orientan de todo corazón de acuerdo al camino (dao), para servir a Dios".

Los Figuristas por el contrario creyeron reencontrar ya la idea - λογος en el dao del Daodejing. En verdad en las traducciones católicas de la Biblia casi dos siglos después del "descubrimiento" de los Figuristas no se tradujo

λογος por dao sin embargo esta tradición estaba presente en la Iglesia católica.

Tenemos el reporte de autor anónimo en el Indo-Chinese Gleaner de 1918 que "un misionero de la Iglesia Católica ha expresado como su opinión, que dao se corresponde con el λογος de S. Juan".

En las primeras traducciones se encuentra sin embargo el termino wuer-peng, transcripción fonética del termino latino Verbum, que se ha venido usando todavía en traducciones católicas del presente siglo.

En círculos protestantes se escucharon algunas voces contrarias a la traducción de λογος por dao, aunque muchos misioneros admitían casi entusiastamente esta posibilidad de traducción. Veían en los conceptos λογος y dao un cierto contrapunto entre el cristianismo y la religiones chinas que todas encontraban en dao su punto culminante.

Logos se había convertido, a través de una gradual conformación en la filosofía griega y judía, en una apropiada 'word vessel' (palabra nave), en un apropiado soporte significativo. De parecida manera, también dao a través sobre todo de su conformación en el Daodejing habría adquirido la necesaria grandeza como para servir de traducción de logos.

En este proceso habría obtenido dao su destino y llevaba a las religiones chinas a su plenitud, que al igual que con respecto al Judaísmo, había sido revelada en Cristo.

Aunque este tipo de argumentación pueda resultarnos extraño, se hace patente, que la traducción bíblica, conscientemente, no se entendió ni se entiende como mera reproducción material de una significación originaria.

Un grupo de filólogos y teólogos católicos han considerado esta traducción como una oportunidad para el enriquecimiento fructífero de la teolo-



gía asiática a través del Taoísmo o han interpretado dao incluso como un instrumento apropiado para la revelación cristiana.

Llegaron a la conclusión, que dao sería la mejor traducción para logos y que la analogía de ambos conceptos serviría en gran manera para las tareas de la misión cristiana. Sin embargo esta analogía no se debería aplicar ni en la homilía ni en la catequesis, dado el peligro de malentendidos que contiene.

De entre las traducciones católicas sólo Xujiahui (1953) y la Biblia de Jerusalén (a partir de 1985) traducen dao por logos. En el evangelio de Juan de la traducción unitaria se encuentra también esa traducción por dao.

No queremos aquí decidir sobre la analogía de dao y λογος. Si queremos mostrar que a través de la diversas traducciones de λογος por dao se lleva a cabo el mismo proceso con el que Juan se encuentra al emplear λογος en su evangelio y en sus cartas: se hizo uso del concepto central de la filosofía y de las representaciones religiosas de la cultura con la que se entraba en diálogo, con el objeto de traducir el concepto más central de la teología cristiana.

Dentro de las culturas europeas, las traducciones como palabra, Wort, word, parola o Verbum no ofrecen un campo significativo primariamente filosófico o religioso; otro es el caso de las grandes culturas china o griega al ofrecernos dao o λογος. ◆

Nota 1. Los Figuristas fueron un grupo de Jesuitas alrededor de los misioneros Bouvet, Foucquet y Prémare en el siglo XVIII, que vieron preanunciada la figura mesiánica de Jesúscristo en la historia china. Este hallazgo se entendió como un mensaje tanto para China como para Europa.

(Trad.: Julián Fernandez)

ECOS A LA ASAMBLEA Plenaria de Hong Kong

SOBRE LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO DE LA ESCRITURA

Introducción a la *Lectura espiritual de la Palabra de Dios (lectio divina)* según los cuatro sentidos de la Escritura.

Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano

Los hombres andamos inquietos - a menudo inconscientemente - ante la pregunta sobre el sentido de la vida. Las *preguntas básicas* son (según E. Kant): ¿qué puedo saber?, ¿qué puedo esperar?, ¿qué tengo que hacer? y ¿quién soy yo?

Los cristianos consideramos la Sagrada Escritura como Palabra de Dios, que nos ayuda a entender el sentido de la vida. Para introducirnos con profundidad en el sentido de la Sagrada Escritura, necesitamos la ayuda del Espíritu Santo (que es ciertamente el inspirador de los escritores sagrados), pero también es necesario nuestro propio esfuerzo. Así nos beneficiamos de la rica experiencia de los Padres de la Iglesia, los monjes, los santos y santas, y de tantos que, a lo largo de siglos, han leído la Biblia.

Uno de los métodos que se alimenta de esas ricas y centenarias experiencias atesoradas en el contacto con la Sagrada Escritura, y que ha sido recientemente recomendado por el *Catecismo de la Iglesia Católica*, es el de la interpretación de la Escritura según la cuádruple comprensión del texto.

Con la expresión *lectio divina* denominamos una forma muy concreta de escuchar y relacionarnos con la Sagrada Escritura. Se trata - según el Cardenal Martini - de un bien estructurado ejercicio de la escucha de la Palabra de Dios, tanto personal como comunitario, y diferente del simple oír, por ejemplo, una predicación, pues en el caso de la *lectio divina* se trata al mismo tiempo de una escucha personal y una no menos personal captación de la Palabra de Dios.

La *lectio divina* tiene, por decirlo así, un ritmo interno. Es como un itinerario que va indicando cómo, mediante él, los cristianos se van comprometiendo, y de un modo continuo - paso a paso - van siendo estimulados a interiorizar ese compromiso.

Estos pasos para la interiorización muestran una determinada graduación: oración - lectura - meditación - coloquio sobre la Escritura - contemplación - actuación (en latín: *oratio, lectio, meditatio, collatio, contemplatio, operatio*). Quien respeta ese orden, evita el peligro de pasar por alto cosas importantes y de leer la Sagrada Escritura de forma unilateral.

En lo sucesivo, de las diversas formas de acercamiento a la Palabra de Dios, debe fomentarse la llamada *lectio divina según los cuatro sentidos de la Escritura*.

Este método me parece que es especialmente apropiado, porque proporciona una buena introducción, que permite comprender mejor la gran riqueza de la Sagrada Escritura.

Este método tan particular de la "*lectio divina según los cuatro sentidos de la Escritura*" queda resumido breve y concisamente en un dístico medieval:

Littera gesta docet, quid credas allegoria. Moraliter quid agas, quo tendas anagogia:

"La letra enseña el acontecimiento, que ya tienes por la fe: la alegoría. La moral, que tú practicas, (enseña) a donde debes tender: la anagogía."

Enseguida lo aclaramos: este método quiere aportar respuestas para importantes y fundamentales preguntas del ser humano, para la comprensión del texto bíblico, para la fe, el amor y la esperanza. En todos los pasos de este itinerario, el cristiano se preocupa de ir interiorizando, de diferentes modos, según los casos, pero siempre nuevos con el texto bíblico, para renovar con ello fe, esperanza y amor.

1. Sobre la búsqueda del sentido original del texto

Littera = "Letra" (Atención al texto)

En el *primer paso* (en latín *littera*) se presta toda la atención a las "letras", es decir, al sentido literal del texto. Siempre que se escucha la Escritura es ante todo necesario prestar atención al sentido original del texto. Esto puede conseguirse haciendo una especie de "inventario". Nos fijamos en las personas que actúan, las circunstancias de lugar y tiempo, etc.

Puede ser muy enriquecedor en esta primera observación de las "letras" el que intentemos dar respuestas a preguntas tan sencillas como: ¿quién (habla o hace)?, ¿qué?, ¿para qué?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? y ¿con qué medios? O también:

- * ¿Quién actúa?
- * ¿Qué relación existe entre las personas que actúan?
- * ¿Qué lugar o lugares se mencionan en el texto?
- * ¿Qué circunstancias de tiempo se dan?
- * ¿Qué sucede?
- * ¿Qué cambios tienen lugar?
- * ¿Qué razones o motivos se aprecian en la acción de los individuos?

Medios auxiliares:

Cualquier Biblia con notas y comentarios, diccionarios bíblicos, diversas introducciones, etc.

2. Sobre la búsqueda del conocimiento de Cristo

Allegoria = "mirada de fe"

En el *segundo paso* (en latín *allegoria*) somos invitados a una mirada creyente. Se trata de rastrear el secreto de la actuación de Dios y de Cristo. Hemos de leer ahora el mismo fragmento en el más amplio contexto de un libro, una carta, o incluso de toda la Sagrada Escritura. Aquí la mirada se concentra con especial cuidado sobre el contenido y la unidad de toda la Escritura y de la fe, que discurre por la viva tradición de toda la Iglesia. El cristiano se esfuerza en percibir la gran interrelación existente entre las verdades de la fe dentro del plan global de la revelación. (Cfr.: *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 112-114).

Para captar las grandes líneas de la actuación de Dios y los restantes significados del texto bíblico, pueden sernos nuevamente de gran utilidad algunas preguntas:

- * ¿En qué contexto más amplio de la acción salvífica de Dios está el acontecimiento narrado o una determinada palabra?
- * ¿Qué textos de la Biblia con parecido contenido recuerdo?
- * ¿Cómo se inserta el hecho narrado en el contexto más amplio de la historia de salvación?
- * ¿Existen similitudes entre sucesos, que se narran en la Sagrada Escritura y algunos de la vida de la Iglesia?

Medios auxiliares:

Notas y lugares paralelos existentes

en la mayoría de las Biblias; concordancias (índices para Sagrada Escritura); un breve diccionario bíblico.

En este paso se plantea la invitación a la fe. Por ello este segundo paso debe cerrarse con una personal confesión de fe.

3. Sobre la búsqueda de "orientaciones para la vida" y "modo de vida"

Sensus moralis = "estilo de vida"

En el *tercer paso* de este itinerario de la *lectio divina* es preciso entrar en nosotros mismos para hacerse consciente del llamado *sensus moralis*, que hoy deberíamos traducir, en el pleno sentido del Antiguo Testamento, por "orientaciones para la vida" o "estilo o modo de vida"; no "mandamiento", sino "orientación", con la que pueda vivir el ser humano. El texto bíblico, en este tercer paso, se convierte en un espejo, en el que nos contemplamos para aprender a comprender mejor nuestra propia existencia, según todo lo que "entre líneas" la Sagrada Escritura nos dice de ella. Con otras palabras: intentamos reconocer quiénes somos nosotros mismos y qué podemos y debemos hacer.

También aquí las preguntas pueden ser enriquecedoras:

- * ¿Dónde estoy yo?
- * ¿Cómo es mi vida y mi servicio?
- * ¿Para qué vivencia es significativa esta Palabra de Dios?

Así mismo podemos hacer una especie de redacción psicológica, en la que nos impliquemos más fuertemente en el texto narrado y así nos preguntemos:

- * ¿Con cuál de los personajes presentados en el relato bíblico me siento comparable o parecido?
- * ¿Cuál de los problemas mencionados en el texto me afecta a mí personalmente de un modo especial?

Medios auxiliares:

Echar una ojeada al mundo y a nuestra experiencia diaria, así como al



periódico, pueden ayudarnos en tal redacción.

4. Sobre la búsqueda de las razones de la esperanza

Anagogia = "tendencia"

En el *cuarto paso* el cristiano presta especial atención a cómo el texto bíblico contesta a las preguntas fundamentales: ¿qué puedo yo esperar? o, mejor aún, ¿en qué dirección debo yo esperar? Los textos bíblicos con frecuencia apuntan hacia la perfección de la historia y de la vida, dirigiendo nuestra mirada - como indica la palabra *anagogia* - hacia arriba. Desde esa tensión es interrogado y leído el texto bíblico respecto al fondo de nuestras actuales preguntas sobre el sentido y el futuro.

De nuevo podemos ayudarnos con algunas preguntas:

* ¿Qué razones para la esperanza cita el texto?

* ¿A qué esperanza tenemos derecho, teniendo en cuenta la actual situación en el mundo?

En una *oración* damos gracias a Dios por todo lo que nos ha dicho y pedimos su ayuda para actuar:

Dios bondadoso, te has manifestado a nosotros.

Te damos gracias por lo que nos has dicho, y te rogamos que nos des tu ayuda para obrar.

Fiesta de San Francisco, 4.10.1997

2. Necesaria consideración a la unidad de la escritura

Un determinado método para la Pastoral Bíblica será adecuado si toma en cuenta la unidad de la Escritura (DV No. 12).

Como una de las consecuencias de este criterio, la selección y elección de textos deberán corresponder a la expresión total de la Escritura.

3. Necesaria consideración de la tradición de la Iglesia

Un determinado método de la Pastoral Bíblica será adecuado si toma en cuenta la interpretación y la historia de sus efectos en la Iglesia (DV No. 12). La consideración de la exégesis de los Santos Padres, así como los comentarios vivientes en la vida de los Santos y el testimonio de los Mártires son una vía de acceso al sentido de la Escritura. Durante muchos siglos el método del cuádruple sentido de la Escritura constituyó un acceso fructífero a la Escritura.

4. Necesaria consideración de la analogía de la fe

Un determinado método de la Pastoral Bíblica será adecuado si da cuenta y razón del contenido global de la fe (DV No. 12). Los dogmas de la Iglesia se encuentran en las confesiones creyentes (Credo), en los textos litúrgicos y en las declaraciones eclesiales. Todo ello ofrece pistas orientadoras para la lectura personal y la interpretación de la Escritura.

5. Necesaria consideración de la relación: Biblia y liturgia

Un determinado método de Pastoral Bíblica será adecuado si explícita y resalta aquellos elementos de contenido y acción salvadora presentes en la Liturgia de la Palabra y en la Liturgia en general.

Lo anterior se confirma en las citas siguientes:

«El camino litúrgico eficaz hacia la Biblia es la «Liturgia de la Palabra»,

CRITERIOS PARA UNA APRECIACIÓN CRÍTICA DE LOS MÉTODOS DE LA PASTORAL BÍBLICA

Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano

Junto a los métodos científicos de la interpretación bíblica existe una larga serie de métodos prácticos para la Pastoral Bíblica. En cada uno de estos métodos se intenta, desde una determinadas perspectivas, realzar la riqueza del texto. Al igual que los métodos científicos, también los prácticos optan por una determinada perspectiva privilegiada, y en ambos casos es necesario preguntarse en qué medida y hasta qué punto dicha perspectiva es adecuada al texto bíblico.

En la Iglesia Católica, sobretodo a través del Concilio Vaticano II con la Dei Verbum (Cfr. DV No. 12) y en el documento La interpretación de la Biblia en la Iglesia (IBI) de la Pontificia Comisión Bíblica, queda establecida una variada y rica gama de criterios para valorar los diversos métodos.

La Federación Bíblica Católica elaboró en su Asamblea General de 1990 en Bogotá toda una serie de criterios

útiles para el discernimiento y aprovechamiento de los diversos métodos.

A continuación quisiera ofrecer brevemente una especie de lista concreta de criterios para a través de los mismos poder establecer si un método es adecuado para la Pastoral Bíblica:

1. Necesaria atención y respeto al sentido original de la escritura

Un determinado método para la Pastoral Bíblica será apropiado cuando capacite al lector a elaborar el sentido original del texto. Este criterio exige la elaboración y articulación de conocimientos exegéticos que hagan fructificar y enriquecer las tareas concretas de la Pastoral Bíblica.

Si no se asume y comprende el sentido original del texto no hay modo posible para una necesaria actualización (IBI, págs. 106-107).

en especial cuando ésta tiene lugar en el marco de la Eucaristía» y así se lleva a cabo que: «LA PALABRA DEL SEÑOR SIGA EXTENDIÉNDOSE Y SEA GLORIFICADA» (2 Tes 3,1). (La Biblia en la vida de la Iglesia. Declaración pastoral de la Comisión Episcopal para la doctrina de la fe y de la catequesis).

«El Leccionario - manual universal de la catequesis para el entero Pueblo de Dios». (Juan Pablo II a los Obispos del Nordeste de Italia, 29-1-1991).

6. Necesaria referencia al mundo actual y a sus situaciones

Un determinado método será adecuado si asume en la Pastoral Bíblica la ineludible reflexión y acción acerca de la persona, la sociedad y el mundo en el que vivimos. (Cfr Asamblea General de la Federación Bíblica Católica en Bogotá, 1990. III parte de la declaración final). Se tomarán en cuenta los planteamientos de la ecología, del feminismo, etc. (Ver la declaración de Bogotá).

7. Necesaria implicación de todos los participantes

Un determinado método de Pastoral Bíblica será adecuado si integra, potencia y compromete a los participantes de tal manera que sus experiencias, actitudes y valores entren en acción de escucha, interpelación y respuesta. Los múltiples interesados (sacerdotes, laicos, especialistas, sufridos y marginados, etc.) deben tener su lugar y su voz propios.

8. Necesaria consideración de los sentimientos

Un determinado método de Pastoral Bíblica será adecuado si toma en cuenta los sentimientos de los participantes.

«Lo subjetivo existe recién y solamente si es mediado y vivido a través de lo emotivo» (Wink). ◆

Vida de la Federación

Cursos

El Curso 'Dei Verbum'

El próximo **Curso 'Dei Verbum'** en Nemi (Roma) tendrá lugar del 12 de agosto de 1998 al sábado 12 de diciembre de 1998.

Los gastos de alojamiento, comidas y algunas excursiones es de 7.000 \$ USA. Hay a disposición algunos estipendios (becas) parciales o completos.

Fecha tope de inscripción es el 15 de mayo de 1998. Se recomienda inscribirse a tiempo.

Missionari Verbiti
Director *Dei Verbum*
Via de Laghi 52
I-00040 Nemi (Roma)
Italia

Curso 'Ministros de la Palabra'

El Curso anual 'Ministros de la Palabra' del EAPI tendrá lugar del 29 de junio de 1998 al 24 de octubre de 1998.

El programa comprende los siguientes elementos: contexto personal cultural y pastoral - reflexión teológica sobre el Antiguo y Nuevo Testamento - la Biblia en la Iglesia - hermenéutica bíblica y formación pastoral-práctica.

East Asian Pastoral Institute
P. O. Box 221
U. P. Campus
1101 Quezon City
Philippines

Curso Bíblico a distancia en Tailandia

El Instituto Bíblico 'San Pablo' de Poonamalise, India, organiza un Curso Bíblico a distancia para adultos.

Se trata la Biblia completa en 21 cuadernos, elaborados por expertos de la Biblia, se envían a los participantes cada dos años.

Siguen el Curso cerca de 2.500 participantes de Tailandia y otros 400 de Malasia. Se han planeado dos Seminarios en cuatro lugares de Tailandia.

El primer ciclo de estos Seminarios tuvo lugar el 16 de noviembre de 1997 en Chennai y Trichy; el segundo está programado para el 4 de enero de 1998 en Madurai y Palayamjottai.

St. Paul's Bible Institute
Poonamallee
Chennai - 600 056
India



El documento final de la 5ª Asamblea Plenaria tenida en Hong Kong ha sido publicado en lengua thai. Se ocupó de la traducción Thasanai Komkris, del Centro de Formación Pastoral 'Baan Phu Waan' de Nakhonpathom, Tailandia.

Está a punto de ser publicado el Nuevo Testamento completo en lengua thai.

Curso ASIPA en Tailandia

Organizado por el Centro de Recursos Pastorales de Bangkok con sede en el Centro de Baan Phu Waan, se ha celebrado del 8 al 12 de Septiem-

bre de 1997 el primero de una serie de tres seminarios sobre el "Asian Integrated Pastoral Approach" (ASIPA). Los 48 participantes, la mayoría de los cuales eran laicos, procedían de seis diócesis tailandesas.

El primer seminario estuvo centrado en la visión de la Iglesia como comunión de comunidades, una Iglesia participativa, tal como propusieron los obispos de Asia en la V Asamblea Plenaria de la FABC.

Se insistió mucho en la lectura del evangelio en grupo, utilizando el método de los siete pasos de Lumko. Los siguientes encuentros tendrán lugar en Marzo y Septiembre de 1998.

- Continuar la introducción y las notas al Pentateuco y a los libros Históricos.
- Hacer los preparativos necesarios para la edición integral de la Biblia con introducciones y notas para el año 2000.
- Ayudar al estudio de la Biblia con la publicación de folletos traducidos o elaborados para tal fin.
- Comenzar la traducción de los documentos del Vaticano II (hay una traducción vietnamita pero que no satisface).

Traducciones

Malasia

La Biblia se traduce a lenguas locales.

Una edición revisada de la Biblia a la lengua Bahasa Malasia está a la venta en las parroquias de la diócesis de Kota Kinabalu y de Keningau.

La Sociedad Bíblica de Malasia ha publicado la versión Akitab Berita Baik de la Biblia que ahora se completa con todo el Antiguo Testamento, incluyendo los libros llamados «Deuterocanónicos». El ejemplar se vende ahora a 35 RM. (Catholic Sabah).

Vietnam

Traducción del Antiguo Testamento

El Equipo *Liturgia de las horas* espera publicar el texto integral de la Biblia

con un mínimo de notas hacia fines de este año.

A lo largo de estos seis años transcurridos, no solamente ha traducido el Antiguo Testamento, sino que también ha realizado otros trabajos dentro del campo bíblico y litúrgico: introducción y notas al Nuevo Testamento, a los libros Proféticos, a los libros Didácticos; traducción de la segunda lectura de los 4 volúmenes de la Liturgia de las Horas; traducción del Ritual para los Sepelios y para el Matrimonio.

Además de este trabajo colectivo, la mayor parte del equipo tiene además otras actividades en la comunidad; formación religiosa, ministerio pastoral, docencia, administración.

Convencidos del valor del trabajo colectivo, el equipo busca continuarlo. A lo largo de los próximos tres años (1998, 1999, 2000) se propone:

Noticias

China

Desarrollo de la imprenta católica en Shanghai.

La ampliación de la imprenta diocesana en Qibao, suburbio de Shanghai, fue celebrada con una solemne bendición el 6 de Abril de 1997 por Mons. José Homeyer, Obispo de Hildesheim (Alemania), en su calidad de presidente de la Comisión de los Episcopados de la Unión Europea.

La imprenta edita y distribuye ejemplares de la Biblia, Misales y otras publicaciones religiosas para todo ese gran país. Esta ampliación ofrece una mejor plataforma para que la Iglesia Católica en China pueda llegar a un público mucho mayor.

Actualmente, la editorial e imprenta católica en Shanghai está a la espera del correspondiente permiso gubernamental para la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica, versión en lengua china del catecismo universal promulgado por Juan Pablo II en 1992. El P. Ma Daqin, editor de centro de investigaciones Quang Qi espera se complete la traducción del texto original y que la edición pueda estar a disposición a finales de este año. ♦

Libros y materiales

PATHRAPANKAL, J., Texto y contexto en la interpretación bíblica, Dharmaram Publications, Bangalore 1993. 133 págs.

El campo significativo original de un texto bíblico permite una primera vía de acceso; al menos de igual importancia son el contexto vital de la Iglesia local y el del creyente en los que se anuncia la Palabra de Dios. Este libro contiene varios estudios que se ocupan de la cuestión de la contextualización de los textos bíblicos.

El autor, miembro de la Pontificia Comisión Bíblica y colaborador en la elaboración del documento: La interpretación de la Biblia en la Iglesia, defiende la preocupación por una teología contextualizada y por una interpretación bíblica igualmente contextualizada. Para Pathrapankal el contexto interpretativo se erige en momento central de la comprensión y del comprender del texto.

Contenido:

1. Interpretación de la Palabra: Palabra de Dios, Palabra humana, y Palabra del intérprete.
2. Biblia e inculturación.
3. Fundamentación bíblica para una teología de las religiones.
4. Pluralismo religioso y la mediación universal de Cristo: una aproximación bíblica.
5. Pneuma: lo divino y lo humano en la teología cristiana.
6. Perspectivas misioneras en los Hechos de los Apóstoles.
7. Convicción y compromiso: estudio de la personalidad de Pablo.
8. Enfoque paulino del culto comparado: 1 Cor 8,1-11,1.
9. De la Iglesia de Dios a la Iglesia doméstica: estudio de las reflexiones abarcanes de Pablo acerca de la Iglesia.
10. Sacerdocio en el Nuevo Testamento.

Escalera al cielo. Métodos para compartir la Palabra de Dios. Tianti. Shengjing fenxiang fangfa.

Editor: Tianzhujiao Xianggang Shengjing xiehui (Asociación Bíblica Católica de Hong Kong). Primera edición: 18 de Junio de 1996. Edición revisada y aumentada: 24 de Noviembre de 1996, Asesores: Chen Zhiming, Chen Weitong. Equipo de redacción: Fan Lizhen, Wu Peifang, Yang Jintao, Wu Jingfang, Lin Jinling, Liao Yanxia, Liang Jiayi, Mo Liqiong. Portada: Liang Jiayi. Edición no comercial.

Esta introducción a la Pastoral Bíblica, publicada por la Asociación Bíblica Católica de Hong Kong, tuvo una nueva edición en 1996. El folleto presenta diversos métodos para compartir la Biblia y se puede obtener en su lengua original (chino) a través de dicha asociación.

Contenido:

- I. ¿Cómo leemos la Biblia?
- II. Actitudes necesarias para compartir la Palabra de Dios.
- III. Métodos para compartir la Palabra de Dios
 1. La "Lectio Divina".
 2. Método de las cinco preguntas.
 3. El paso "C".
 4. Método de los SIETE PASOS (1).
 5. Método apoyado en la narrativa.
 6. Compartir la Palabra de la mano del profeta Amós: Justicia. Paradigma: ricos y pobres.
 7. Método de la triple lectura.
 8. Método espiritual.
 9. Método desde el encuentro y seguimiento de Jesús.
 10. Método a partir de algún fracaso personal.
 11. Método del "VER - OÍR - AMAR".
 12. Método desde la sintaxis y el ámbito simbólico del lenguaje.
 13. Método basado en la representación dramática y teatral.
 14. Método inductivo.
 15. Método de los SIETE PASOS (2).

16. Método de selección temática.
17. Pistas para compartir la Palabra de Dios en pequeños grupos.

Cada método es presentado de acuerdo a sus objetivos y a su ámbito de uso, al mismo tiempo se aclara cada uno de los pasos, y además se ilustra a menudo con ejemplos concretos para hacer más eficaz su aprovechamiento.

IGLESIAS, Y. - PUTZU, S: La promesa. Introducción al Antiguo Testamento. Word and Life Publications, Makati City (Filipinas). Edición en la India, publicada por Pastoral Centre, Meghalaya, 1996. 278 págs.

Este libro es el primero de dos volúmenes: La promesa y El cumplimiento. Su objetivo: una sencilla y primera introducción al Antiguo Testamento, en primer lugar destinada a alumnos y estudiantes. Está organizada a través de tiras de comics, apropiadas al estilo juvenil.

Sirviéndose de una selección de textos, este primer volumen se circunscribe al Antiguo Testamento, en forma general y luego a cada uno de los libros. No pretende agotar la temática y menos aun sustituir el texto del A.T.

Los autores ofrecen un interesante y sencillo material de apoyo para el uso personal o en la escuela, apto para estudiantes y maestros.

La Palabra de Dios. Comentarios a las lecturas de los domingos. Ciclos A, B, C. Pastoral Centre, Meghalaya, 1995-1997

Se trata de una nueva edición del Comentario (Primera edición 1982) que ya apareció en Inglés, Khasi, Garo y Tiddam. Se prepara una nueva edición en Assam y existe ya una edición abreviada en Hurdu.

El libro está pensado en primer lugar como material de apoyo para catequistas, aunque se dirige también a sacerdotes, religiosos y laicos interesados. ◆